

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES



**El efecto del género en el acceso a las cuentas de depósitos dentro del sistema financiero peruano durante el período del 2015 al 2018**

**TRABAJO DE INVESTIGACIÓN PARA OBTENER EL GRADO DE BACHILLER EN CIENCIAS SOCIALES CON MENCIÓN EN ECONOMÍA**

**AUTOR**

Chamorro Cubas, Leandro Leonardo

**ASESORA**

Sotomayor Valenzuela, Narda Lizette

2020

## Resumen

El presente trabajo de investigación examina el efecto del género en el acceso a las cuentas de depósito en el sistema financiero peruano en el período desde el 2015 al 2018. Para ello, se usa la base de datos de la ENAHO y el modelo de elección discreta (Logit) con el objetivo de observar cómo en los determinantes del acceso a una cuenta de depósitos se puede observar o no la diferencia del género. Se construye una base que combina información de la posesión de cuentas de depósitos y sus posibles determinantes controlando en cada una de ellas por el género. Aquellos resultados pueden evidenciar que mayores personas con mayores niveles de ingresos tienen más probabilidades de poseer una cuenta de depósitos, a su vez la diferencia en ingresos es más favorable para los hombres respecto a las mujeres. Del mismo modo, aquellas personas con un empleo, tienen más probabilidades de poseer una cuenta de depósitos y si bien la brecha de hombres y mujeres ha ido disminuyendo hasta finales del 2018, la diferencia sigue siendo alta. Otras variables que evidencian la diferencia del género la tenencia de cuentas de depósito son el nivel educativo, la residencia, ya sea si se encuentran en Lima Metropolitana u otras regiones del Perú.

The objective of this research work is to analyze the effect of gender on access to deposit accounts in the peruvian financial system in the period from 2015 to 2018. To do this, the ENAHO database and the discrete choice model are used (Logit) with the objective of observing how the gender difference can be observed or not in the determinants of access to a deposit account. A base is built that combines information on the possession of deposit accounts and their possible determinants, controlling in each of them by gender. Those results may show that older people with higher income levels are more likely to have a deposit account, while the difference in income is more favorable for men than for women. Similarly, those people with a job are more likely to have a deposit account and although the gap between men and women has been decreasing until the end of 2018, the difference is still high.

Other variables that show the difference in gender in holding deposit accounts are educational level, residence, whether they are in Metropolitan Lima or other regions of Peru.

Palabras clave: cuentas de depósito, género, determinantes, entidades financieras, Perú



## Índice

1. INTRODUCCIÓN .....	1
2. REVISIÓN DE LA LITERATURA .....	7
2.1. Evidencia de la literatura teórica y empírica .....	7
2.1.1. Importancia del acceso a una cuenta de depósitos .....	7
2.1.2. Brecha de género y acceso a una cuenta de depósitos en las entidades financieras .....	12
2.1.3. Determinantes del acceso a las cuentas de depósitos dentro del sistema financiero .....	16
3. HECHOS ESTILIZADOS .....	20
4 MARCO TEÓRICO .....	26
4.1. Definición de cuentas de depósitos .....	26
4.2. Diferencias en la definición entre acceso y uso de cuentas de depósito ...	28
4.3. Modelo teórico y posibles determinantes del acceso a cuentas de depósitos .....	31
5. HIPÓTESIS .....	35
6. METODOLOGÍA .....	36
6.1. Fuente de Datos .....	36
6.2. Modelo Econométrico .....	38
7. CONCLUSIONES .....	40
8. BIBLIOGRAFÍA .....	41

## 1. INTRODUCCIÓN

En la actualidad, una cuenta de depósitos sirve fundamentalmente como un instrumento de depósito de valor, es decir, un medio en el cual se puede guardar el dinero de manera segura en lugar de tenerlo a disposición en efectivo. Asimismo, una vez que el dinero se encuentra en la cuenta, es posible disponer de él, para lo cual se les puede brindar a las personas mayor seguridad, mayor facilidad para realizar transacciones o generar un ahorro, lo que, a su vez, puede convertirse en inversiones posibles de activos.

Por ello, las cuentas de depósito son importantes en la vida de las personas para poder mejorar su bienestar. Por un lado, proporcionan mecanismos de solución tanto para pagos que tengan que realizarse, así como para los posibles ahorros, que probablemente tengan una demanda mucho más universal que otros servicios. Por ejemplo, en el estudio de Collins et. al. (2009) acerca de la vida financiera de los hogares con menores recursos económicos, se encontró un patrón de uso intensivo de los instrumentos de ahorro tales como la cuenta de depósitos. Por otro, sirve como alternativa para la creación de fondos, de tal forma que ayuda a la administración financiera. Esto es, el mantenimiento de dinero que se pueda poseer en la cuenta llevaría a generar pequeños fondos que sean de gran utilidad para las personas y justamente ello permitiría, en cierta manera, que estas sepan organizar ese fondo extra que reciben por el depósito que realizan, ya sea para necesidades que dispongan. Asimismo, ante la facilidad y viabilidad del acceso a una cuenta de depósitos se puede mejorar de manera continua la inclusión financiera. De hecho, Allen et al (2012) mencionaba que ante una masividad, es decir en el caso de que exista una gran demanda universal de las cuentas depósitos, cuentas de ahorro y servicios de pago, *a priori* podría haber menos razones por las cuales luchar por una inclusión del 100 por ciento tenga efectos negativos importantes para la estabilidad financiera, ya que más personas toman en consideración la gran utilidad del uso de la cuenta. Esto da a conocer que la posible mayor oferta accesible de las cuentas de depósitos implicaría que una mayor parte de la

población pueda tener un mayor acceso hacia estas, por lo cual se iría mejorando en la inclusión financiera.

En otras palabras, tal como se ha señalado anteriormente, la posibilidad de acceso a una cuenta de depósitos resulta relevante para las personas dado que les permite un mejor control en su disponibilidad de dinero. Es decir, debido a los distintos ingresos para la inversión, el tener dicha cuenta hace plausible administrarla eficientemente, esto es, suavizar el consumo y así mejorar la capacidad de afrontar cualquier situación de gasto inesperado (Ubon y Chukwuemeka 2014). Por ello, se considera que el hecho del acceso a una cuenta en el sistema financiero es una necesidad básica en la economía actual, pues, más que un medio para realizar compras, este servicio permite a personas y hogares satisfacer las necesidades cotidianas. Es así que las personas sin acceso a una cuenta se ven comprometidas, en sus elecciones cuando necesitan realizar algunas operaciones que es común que se realicen en la actualidad; por ejemplo, para realizar transacciones de dinero entre bancos (proporcionar dinero a otras cuentas); además, suelen a menudo recurrir a otras fuentes para pagar como situaciones de posible emergencia en un futuro.

De otro lado, la posesión de dinero en efectivo puede también traer consecuencias negativas, es decir, cuando no se tiene una cuenta de depósitos. De hecho, aquellas transacciones en efectivo, por ejemplo, pueden presentar riesgos financieros para las personas no bancarizadas, debido a que las personas no tienen ningún recurso si es que sus fondos son robados (Gross et al 2012). La decisión, asimismo, de un individuo de permanecer sin los servicios que ofrece una cuenta puede tener un efecto duradero. Esto se debe, principalmente a que disponer de la cuenta llevaría a facilitar la creación de activos y la creación de riqueza que puede permitir suavizar el consumo, ya sea en el momento de una jubilación o cuando se está enfrentando una crisis económica (Rhine et al 2006).

Ahora bien, es importante señalar que si bien el acceso a las cuentas de depósito ha cobrado relevancia por el incremento que ha surgido durante los



últimos años, aún se observa que alrededor de la tercera parte de peruanos carece de una cuenta. Así, en el año 2017, solo alrededor de 11 millones de peruanos poseían una cuenta de depósitos (Banco Mundial- en Global Findex 2017).

Así, para el planteamiento del problema es importante considerar que si bien el hecho de que hoy en día en el Perú, el acceso a las cuentas de depósitos puede ser indispensable para realizar la mayoría de transacciones, se debería discutir también qué tan accesible es para los hombres y mujeres el acceso a estas cuentas de depósito. Más aún, como lo comentaba Global Findex, a pesar de una buena estabilidad financiera que vive el Perú, es poco entendible asimilar el problema de que la mayoría de las personas en el país, carecen de una cuenta de depósitos, lo cual muestra más evidencias de que aún las personas, en general, no tienen una cuenta de depósitos, de las cuáles las mujeres tendrían un menor acceso en comparación de los hombres.

Es así, a pesar de que el desarrollo del sistema financiero en el Perú haya estado consolidándose en los últimos años, esto también debería generar un efecto en que el acceso a servicios como son las cuentas de depósitos llegue a mostrar también un crecimiento. De tal manera, una vez que una mayor parte de los individuos cuenten con una cuenta de depósitos, se puede permitir una serie de repercusiones tales como contribuir en la reducción de la pobreza, lo cual se podría llegar a evidenciar con mayor claridad en las poblaciones más vulnerables entre hombres y mujeres.

Pues bien, se puede afirmar que el acceso a una cuenta de depósitos es muy importante para diversas acciones que se desea tomar, sin embargo, en lo que respecta a la solicitud de estas, aún existen algunos asuntos por resolver, debido a las restricciones que se presentan. Algunos autores como Echeverría (2016), consideran que existen grandes diferencias en cuestión del género, en diversas situaciones, cuando los varones, por ejemplo, llegan a solicitar cuentas de depósito, siendo la población femenina que tiene un menor acceso, mientras que, para otros como Calle (2018), la diferencia existente se inclinaba a favor de

las mujeres, pues eran ellas las que tenían mayor probabilidad de poseer una cuenta de depósitos. Dicha circunstancia conllevó a plantear el problema de la presente investigación. En general, se ha encontrado que el acceso limitado a las cuentas de depósitos en una institución formal podría alentar el desarrollo de instituciones financieras informales que podrían actuar como sustitutos del sector formal. Pareciera que el acceso a las cuentas de depósitos para las mujeres ha representado un obstáculo que no ha permitido generar su desarrollo económico. Por ello, será indispensable conocer algunos de los factores que han influido en la tenencia de la cuenta de depósitos, ya que de esta manera se podrá observar si la diferencia entre el acceso para una mujer o un varón es significativa. La razón de por qué se presenta como un problema económico el hecho de la desigualdad de género entre los hombres y mujeres es por la posible limitación al crecimiento económico y de la reducción de la pobreza, considerando dichos problemas esto puede repercutir en contra en las mejoras de políticas macroeconómicas o el desarrollo mismo de la sociedad.

En ese sentido, el objetivo del presente trabajo de investigación es analizar el efecto del género en el acceso a una cuenta de depósitos en el sistema financiero peruano para el período 2015-2018. La base de datos a utilizar para el mismo será la Encuesta Nacional de Hogares del período en mención. Algunos objetivos específicos son los siguientes: conocer la importancia de las cuentas de depósitos para los individuos dentro del sistema financiero peruano, para mostrar las razones del interés por este estudio; conocer la situación de las mujeres en el acceso a los servicios financieros para observar si realmente se presentan mayores restricciones para dicho acceso en relación a los hombres y; finalmente, determinar los posibles determinantes del acceso a las cuentas de depósitos, para observar las disimilitudes que se observan entre hombres y mujeres.

La presente investigación permitirá, como señala Sotomayor et. al (2018), considerar al acceso a una cuenta de depósitos como un objetivo de política socioeconómica, tal como en la última década ha sido de gran importancia para los países en desarrollo. En efecto, el acceso a una cuenta de depósitos, a nivel



de hogares o individuos, es crucial por los impactos positivos que puede llegar a generar en ellos. En ese sentido, se muestra que se puede brindar una mayor oportunidad para que se pueda ahorrar, limitar la variabilidad del consumo, se tenga oportunidad de financiar inversiones, facilitar transacciones disponiendo de la cuenta de depósito, entre otros (Herrera et al 2016).

De esta manera, a partir de la investigación que se realice, analizando algunos factores, por ejemplo, sobre, la diferencia entre hombres y mujeres en las posibles restricciones para la tenencia de una cuenta de depósitos, se va a buscar conocer de una forma más desagregada los más importantes factores de la tenencia de estas cuentas, tomando al género como una variable principal para la presente investigación. Ante tales circunstancias, según, resalta Alfageme y Ramírez (2016), ante el conocimiento de los factores sería necesario que se propusiera algunas recomendaciones de política con el objetivo a la par de potenciar el crecimiento económico del país y mejorar el bienestar de las personas, siempre y cuando los servicios como el de las cuentas fueran provistos de manera eficiente y en un adecuado entorno institucional.

Así mismo, el tema será relevante para la población en general: las microempresas del mercado, los hogares en la sociedad, entre otros. Esto, debido a que, en esta economía moderna muchas personas, reciben sus pagos por trabajo en una cuenta, con la cual les puede dar a conocer ciertos beneficios que traería acceder a servicios financieros como lo es una cuenta de depósitos, ya que pueden obtener mayor seguridad en incluso en ciertas entidades financieras pueden generar una mayor rentabilidad de la que cuando se mantiene el dinero en efectivo (Thomas et. al 2015).

Finalmente, resolver el problema económico implicaría llegar a poder generar una reducción tanto en el rubro de la pobreza y el de las de desigualdades como se llegó a comentar anteriormente. Incluso permitiría que se adopte una mayor capacidad de ahorro entre las personas de la sociedad a través de políticas que pueden implementarse. Esto se debe a que, si no se promueve el acceso a una cuenta de depósitos, tal como lo resalta Cull et al

(2014), las personas pueden estar confiando más en otros mecanismos informales como guardar el dinero en familiares o amigos, planes de ahorro rotativo<sup>1</sup>, guardar el dinero debajo del colchón, entre otros, con lo cual lleva a considerar la importancia debida que debe darse a este tema.

El presente trabajo de investigación se subdivide de la siguiente manera. Para la segunda sección se introduce una revisión de la literatura que se divide en tres puntos importantes, los cuales son la importancia que tiene las cuentas de depósitos para las hogares y personas, la brecha de género en el acceso a las cuentas de depósitos, y los determinantes del acceso a una cuenta de depósitos. En la tercera sección, se expondrá los hechos estilizados; en la cuarta sección, se brindará un marco teórico que permitirá conocer sobre el concepto y qué considera las cuentas de depósitos para las personas, entre otras cuestiones que van a permitir dar un enfoque del sustento a utilizar. En la quinta sección se presentará la hipótesis planteada luego de revisar gran parte de estudios relacionados al tema para pasar luego en la sexta sección a la metodología planteada y en la séptima los resultados que se obtienen.

---

<sup>1</sup> Ver en Rim y Rosue (2003) en el capítulo 3 de “ahorrar como grupo”.

## 2. REVISIÓN DE LA LITERATURA

En la presente sección, se realizará una exploración de la literatura, en la cual estará la evidencia de la literatura teórica y de la literatura empírica, este último centrado principalmente en la sección de los determinantes.

### 2.1. Evidencia de la literatura teórica y empírica

#### 2.1.1. Importancia del acceso a una cuenta de depósitos

La cuenta de depósitos es una herramienta que sirve, por ejemplo, como un depósito de valor, ya que no solo las personas pueden tanto depositar el dinero que poseen, así como recibir dinero, sino también puede ofrecer seguridad y confidencialidad, los cuales pueden ser atractivos para los individuos. Es tal la importancia del acceso a una cuenta de depósitos que sus beneficios no solo recaen en el individuo, sino que su repercusión también alcanza a la sociedad e incluso a las propias entidades financieras, todo ello se explicará en los posteriores párrafos.

Una idea importante es identificar a la cuenta de depósitos como medio de pago, ya que es partir de ello que se puede facilitar la vida cotidiana de las personas. Esto se debe a que, por ejemplo, la persona no está en la obligación de poseer efectivo para poder realizar el pago de la compra de productos, por ejemplo, ya sea en un supermercado o a través de internet, que hoy en día es usado por gran parte de las personas, por ejemplo, cuando una persona ya posee una cuenta de depósitos es mediante el uso de una tarjeta de débito por el que puede realizar las compras y efectivamente no se requiere la posesión de efectivo. Entonces, en general, las cuentas de depósito, permiten que sea mucho más accesible para las personas cuando desean realizar algún tipo de compra y no necesariamente disponer de efectivo, lo cual para algunos puede resultar complicado poder obtenerlo en el momento. Así, es en este caso que la cuenta servirá como medio de pago y es por ello que una vez que se reconoce algunas de estas características de la cuenta, los beneficios para el propio individuo pueden estar presentes. Siguiendo esta misma línea, otro de los beneficios en el acceso a una cuenta de depósitos es la posibilidad de realizar transacciones de pago, haciendo que dicho proceso sea cada vez más asequible. Como ejemplo

de ello es cuando la persona ya posee una cuenta de depósitos, la entidad financiera le ofrece servicios de débito automático, que permita a dichos clientes autorizar a la entidad para que pague sus servicios periódicos (agua, luz, teléfono y otros) de manera automática mes tras mes.

Uno de los principales beneficios de poseer una cuenta de depósitos para un individuo es la posibilidad de control de su dinero. Es decir, este tipo de cuentas permite conocer el estado de todas las operaciones que se han realizado, lo que conlleva a la plausibilidad de que el individuo pueda analizar el comportamiento de sus gastos y así planificar y evitar gastos innecesarios. De hecho, según algunos autores, llegar a tener el dinero en efectivo en lugar de que esté en una entidad financiera, aumenta la capacidad para gastar el dinero inmediatamente (Mullainathan 2004; Mullainathan y Shafir 2009). Se observa así que estos individuos, podían evitar compras en productos tentativos o adictivos, los cuales les generaba mayores gastos y mediante el ahorro se podía usarlo como medio para necesidades inesperadas.

De igual modo, el poseer una cuenta de depósitos, posibilita que el individuo tenga acceso hacia otros servicios financieros. Pues, el acceso a este tipo de cuentas hace plausible que el individuo pueda adquirir otros servicios tales como créditos, ahorro, inversiones, adquisición de seguros, entre otros. (Hogarth et al 2005). En efecto, tener una cuenta de depósitos, de alguna manera, puede brindar al individuo una oportunidad para establecer una relación bancaria positiva, es decir que la entidad financiera pueda conocer la fiabilidad con el individuo que pueda estar tratando, lo que a su vez ayudaría a este para la obtención de otros posibles servicios, ya que las entidades suelen ofrecer cuentas de depósitos a aquellas personas que ya tengan un contacto con algún servicio financiero.

El acceso a una cuenta de depósitos puede también tener resultados positivos en la acumulación de los activos productivos, así como también en la consolidación de este activo (brindar un soporte para que el activo pueda perdurar en el tiempo). Esto es, por un lado, una persona puede acumular sus

fondos de forma rápida e incluso segura, previniendo así de cualquier posible hurto. (Ellis et al 2010). Por otro, permite que el individuo pueda rentabilizar su dinero, lo que hace más viable la posibilidad de invertir en nuevos pequeños negocios que la persona desee emprender, en el uso de nuevas tecnologías para una mejora en la productividad, en la educación o en hasta en su misma salud, de tal forma que se facilita una mayor acumulación de capital lo que repercute, en cierta medida, en el crecimiento y estabilidad del país.

En efecto, el disponer de una cuenta de depósitos fomenta de manera positiva la inversión de los hogares. Pues bien, la acumulación de ahorros que se puede generar con una cuenta de depósitos puede incentivar las decisiones de inversión ya sea de emprendimiento en pequeños negocios o dentro del ámbito de la salud en gastos de medicamentos o una inversión en la educación para la compra de libros de texto y uniformes escolares. De allí que se pueda afirmar que la inversión a nivel de individuo originada a partir de los ahorros en una cuenta de depósito también puede contribuir en la economía del país, con lo que desempeña un papel fundamental en el crecimiento económico del país a largo plazo (Solow 1956; Romer 1990).

Si la persona va acumulando los activos con la tenencia de una cuenta de depósitos, esto permitiría crear como un amortiguador o soporte contra los *shocks* o eventos fortuitos que se puedan desencadenar. En ese sentido, se proporciona una vía importante para poder salir de una crisis en un período posterior a partir de la tenencia de este tipo de cuenta, pues la posibilidad de que, por ejemplo, se tenga algunos ahorros extras que se puedan brindar por el depósito de dinero en efectivo en la cuenta, permitiría que en un momento dado, en caso que el individuo necesite un monto de dinero por urgencia, no esté en la obligación de recurrir a un banco para poder prestarse el dinero, sino que con el dinero ahorrado que se ha generado por el depósito que tiene en la cuenta por algunos años puede ayudarlo a que se use este dinero y evite que se pida prestado dinero, lo cual puede generarle mayores intereses y más deudas. Esto siempre y cuando el problema del individuo no sea muy grave, porque de ser necesario puede ayudarse en la solicitud de otro servicio del banco para la



prestación de dinero y así saldar las cuentas pendientes que se tenga, lo lamentable sería que se tenga que sacrificar o rematar activos para obtener recursos y afrontar la urgencia.

En resumen, a partir de la literatura se ha demostrado que el acceso a una cuenta de depósitos permite a los individuos la posibilidad de un mayor ahorro, a diferencia de si solo empleara estrategias informales para dicho fin. Así, permite a las personas poder acumular activos, los cuales pueden ser invertidos en distintos ámbitos con la finalidad de mejorar la productividad en capital humano y salud. De igual modo, para la situación de los emprendedores, el acceso a una cuenta de depósitos les permite administrar y distribuir de una manera más eficiente para el desarrollo de sus microempresas (Dupas y Robinson 2013).

Por otro lado, en lo que respecta a la sociedad, la posesión de una cuenta de depósitos es un factor clave en la reducción de la pobreza. En cierta manera, la mejora del acceso se ha convertido en un pilar de continuo interés para los gobiernos de los distintos países en desarrollo El Banco Mundial (2018), por ejemplo, en su investigación realizada mencionaron que la contribución potencial del acceso a las cuentas de depósitos puede ser notoria en la reducción de la pobreza, ya que, por un lado, se permite con ella guardar el dinero y, enviar y recibir pagos, algo que comúnmente se hace en la actualidad, debido a los avances de la tecnología; por otro, también facilita la vida de las personas en su planificación, sea de corto o largo plazo.

Asimismo, otra idea que se comparte sobre la reducción de pobreza en la sociedad parte de Ananth et al (2007), en cuya investigación llevada a cabo en la India, determinaron que las personas podrían salir de la pobreza en aproximadamente un mes si pudieran acumular un pequeño monto de dinero en lugar de pedirlo prestado todos los días y tener que pagar un porcentaje de cierta tasa que se establezca. De hecho, si una persona está en constante con un ahorro que puede hacerlo de manera continua, los beneficios positivos para sí



mismo pueden verse en un período de corto tiempo, ya que puede disponer del dinero extra ahorrado para otras actividades que desee realizar.

Finalmente, se puede afirmar que los beneficios de una cuenta de depósitos también recaen sobre las mismas entidades financieras, puesto que los servicios que estas ofrecen suscitan, cada vez más, una mayor atracción de consumidores, así como también puede proporcionar más fondeos a los bancos. Según el BBVA Research (2017), una investigación realizada en el Perú, las instituciones financieras que ofrecen una cuenta de depósito han generado un impacto significativo en el país, puesto que ha sido el mayor y único servicio del que disponen la mayoría de la población a diferencia de los otros productos ofrecidos. De allí que la decisión de las personas de acceder a las cuentas de depósitos aún persista, motivando así que los sistemas financieros estén continuamente innovando. Por ejemplo, las entidades financieras, ahora, ofrecen un mayor monitoreo de las actividades que realizan y una mejora en su propia administración para el beneficio del solicitante. En definitiva, cuando se aplica un mayor análisis y, junto con ello, continuos cambios para fortalecer las entidades financieras, se podría generar una mayor demanda de las personas hacia las cuentas de depósitos, lo cual llevaría a que la entidad pueda tener más posibilidades de invertir en otros sectores con parte del dinero de los depositantes con el objetivo de adquirir muchos más recursos en el momento de que, por ejemplo, alguien desee retirar todo el dinero en su cuenta disponible.

### 2.1.2. Brecha de género y acceso a una cuenta de depósitos en las entidades financieras

A pesar de todos los beneficios que se ha podido observar cuando se dispone de una cuenta de depósitos en el sistema financiero, se ha observado un acceso diferenciado entre hombres y mujeres. Según un informe realizado por la ONU Mujeres (2011), a nivel mundial, el 50 % de los entrevistados llegaron a comentar que tenían una cuenta de depósitos en una entidad financiera, dentro de los cuales la diferencia de hombres respecto a mujeres era notoria en países en desarrollo como el Perú. Aquí no llega a sorprender que la tenencia de cuentas sea diferente en los países de economías en desarrollo de las economías desarrolladas. Entre algunas de las características individuales que inciden también en la inclusión financiera se identificó al género. En las economías en desarrollo según el informe de la ONU, alrededor del 46% de los hombres que fueron entrevistados declararon tener una cuenta en una entidad financiera, mientras que para el caso de las mujeres este se redujo a un 37%. Esta brecha de género, generalmente, persistía, en los quintiles de ingresos más altos dentro de una economía en desarrollo.

La información de la literatura muestra que, en países en desarrollo, la brecha de género sobre el acceso a las cuentas de depósito, entre ellas la de ahorro y también el endeudamiento, aún es persistente. A pesar de que se llegó a controlar por características individuales como la educación, el nivel de ingresos, la edad, la zona de vivencia; el género en países de desarrollo como el Perú aún sigue siendo uno de los factores definitivos en el acceso a este tipo de cuentas (SETEM 2018),

En general, son las mujeres las que parecen estar menos dispuestas para acceder a una cuenta de depósitos, ya que al conocer que para la solicitud de esta es necesario poseer cierta cantidad de ingresos para mantener la cuenta o probablemente la estabilidad de un empleo, deciden no acceder a una cuenta de depósitos. De esta manera, una manera similar que lleva a pensar a las mujeres antes de iniciar un ahorro en las cuentas de depósitos es el alto costo para poder abrirlo, así como el mantenimiento continuo que se le debe dar (Holloway et al

2017). Entonces, es aquí donde hay mayores diferencias con los hombres por la mayor disponibilidad y constante de ingresos que se posee. De hecho, cuando la cuenta de depósitos está en mayor movimiento les favorece al banco por el uso que se le está dando a esa cuenta y es aquí donde ante el posible mayor uso por parte de los hombres es más probable que ellos tengan una cuenta de manera más rápida y accesible que las mujeres.

Uno de los estudios de Demirguc Kunt et al (2013) se ha centrado en el acceso de las mujeres a las cuentas en un nivel micro. Este utiliza datos de individuos de 98 países en desarrollo y analiza las diferencias de género en la tenencia de la cuenta de depósitos. En su análisis, las brechas de género significativas en el acceso a una cuenta de depósitos, la discriminación legal contra las mujeres (restricciones legales en su capacidad para trabajar, dirigir un hogar, elegir dónde vivir y recibir una herencia) y las normas de género (el nivel de violencia contra las mujeres y la incidencia del matrimonio prematuro de las mujeres) explican algunas de las variaciones entre países en el acceso a la tenencia de una cuenta para las mujeres. De igual modo, Aterido et al (2011), quien también utiliza datos de encuesta a nivel individual para nueve países en África subsahariana, examinaron la brecha de género en el acceso a una cuenta. Lo que descubrieron fue que el menor acceso a estos servicios por parte de las mujeres en estos países puede explicarse por las diferencias de género presentes en el nivel de educación y niveles de ingresos, el empleo y ser el jefe de familia. En otras palabras, se puede constatar que la desventaja para el acceso a este tipo de cuentas está más asociada hacia el grupo de personas mujeres, reflejando una posición más beneficiosa para los hombres en cuestión de tenencia.

En la misma línea, otros autores como Chavan y Birajdar (2009), también analizaron el acceso a una cuenta desde el punto de vista del género. Para ello, trataron de centrarse en las microfinanzas como medio de alivio a la pobreza tomando como consideración el otorgamiento de una cuenta otorgada por las entidades financieras. Para el planteamiento que realizan, ellos utilizan datos secundarios y primarios sobre grupos de autoayuda en la India para evaluar el

papel desempeñado por estas instituciones hacia el acceso de los grupos o regiones excluidas del sistema financiero formal y concluyeron que las mujeres que pertenecen a estos grupos de autoayuda ya desarrollados, continúan confiando en fuentes informales de acceso, lo que implica que tienen un menor acceso para las cuentas depósito que podría responder al menor riesgo que piensan tener cuando poseen una cuenta en una entidad financiera formal.

Ahora bien, el crecimiento que se haya podido observar en la tenencia de una cuenta no ha beneficiado a los grupos de manera equitativa desde el 2011. Según el estudio del Global Findex (2011), las mujeres a diferencia de los hombres son, a nivel mundial, las que tienen menos probabilidades de tener una cuenta. Dicho estudio muestra que un 72 % de los hombres posee una cuenta mientras que en el caso de las mujeres solo un 65 %, lo que evidencia una brecha de 7 puntos porcentuales. De igual modo, la brecha de género es similar en las economías en desarrollo, donde el 67 % de los hombres posee una cuenta frente a un 59 % para el caso de las mujeres (Demirguc Kunt 2018).

En los países de desarrollo las personas no solo demuestran la consideración de las cuentas de depósito como un medio para empezar el ahorro, sino que también manifiestan las brechas de género existentes para acceder a una. Según Demirguc et al (2015), un 58 % de los hombres son los que obtienen una cuenta de manera formal, mientras que si se compara con las mujeres estas representan solo un 55 %; lo que evidencia una situación desfavorable para las mujeres, privándolas de los posibles beneficios que trae consigo el acceso a una cuenta.

Cabe resaltar que conociéndose las diferencias que pueden existir entre hombres y mujeres, el mecanismo mediante el cual las cuentas de depósito pueden llegar a afectar, por ejemplo, a las mujeres en sus resultados económicos y algunos negocios que tengan se divide en varias etapas. Por un lado, la tenencia de una cuenta permite a la persona la provisión para diversos fines, tales como una posible inversión o para enfrentar situaciones desfavorables inesperadas. Por otro lado, el ahorro en una posesión de cuenta formal llega a

incrementar la independencia económica de las mujeres, en particular, para aquellas que están menos empoderadas, así como también aumenta la posibilidad de poder realizar alguna inversión productiva. Por último, el resultado último es ya el aumento de las ventas en el negocio, junto a ello de los posibles beneficios y el empoderamiento económico (Buvinic y O'Donnell, 2016).





### 2.1.3. Determinantes del acceso a las cuentas de depósitos dentro del sistema financiero

Los determinantes del acceso a las cuentas de depósitos residen en un escenario donde participan la oferta y la demanda de este tipo de servicio financiero. Para ello, se presentará algunos estudios que permiten conocer aquellos que son más relevantes.

Son diversos los principales factores que influyen en una mayor demanda del servicio. Así pues, (Hogarth y O'Donnell 1997; Xiao et al 1997) señalan como predictores de la tenencia de una cuenta de depósitos a los ingresos, el patrimonio neto, el estado laboral (empleo), la educación, la edad, religión, raza/etnia, el género, el estado civil; así como la propensión a ahorrar. En consecuencia, aquellas personas con ingresos más bajos, que no están empleadas, tienen un menor nivel de educación, son más jóvenes, jefas femeninas de hogar, tienen menos probabilidades de tener una cuenta de depósitos que su contraparte.

De igual modo, algunos autores consideran otros factores más significativos tales como el hecho de ser analfabeto, las barreras culturales, la falta de necesidad, falta de conciencia, las percepciones del jefe del hogar, percepción que tiene este mismo sobre el riesgo, el nivel de educación e ingresos y la confianza que se le da a las intuiciones financieras fueron los que restringieron el acceso a las cuentas de depósitos (Beck y de la Torre 2007; Bendig et al 2009; Campero y Kraiser 2013). Es así que el nivel de confianza o desconfianza que se le da a la entidad financiera puede constituir un determinante para el acceso a una cuenta de depósitos. En otras palabras, si la persona no se siente segura de que su dinero se mantendrá estable en tal entidad, optará por no tener una cuenta de depósito; ello demostraría que una causa para la posesión de una cuenta está relacionada con la incertidumbre en un período posterior de lo que puede realmente pasar con su dinero, es decir, si la entidad financiera es poco conocida o recién está empezando a operar es más probable que haya una menor confianza por parte de las personas para abrir una cuenta de depósitos en ella, aunque también pueden ser otros criterios, tal como



señalan (Guiso et al 2004; Bjornskov 2007; Sapienza y Zingales, 2009), las normas culturales, gobernanza local y crisis económica, entre otros. Es decir, algunas personas piensan que no es necesario tener el dinero en una cuenta porque no puedes tener mucho acceso a ella o en caso de que necesiten el dinero en sus manos ante situaciones adversas por lo que prefieren tenerlo mejor en efectivo.

La capacidad para poder administrar una cuenta de depósitos también forma parte de un determinante para la tenencia de una cuenta de depósitos. De hecho, el manejo financiero requiere una cantidad significativa de procesamiento cognitivo (Hogarth et al 2005). Por ejemplo, para poder equilibrar en la cuenta de depósitos los gastos que se realizan o los ingresos que se realizan, es útil tener un conocimiento de qué tanto se puede gastar para quizás no incurrir en montos excesivos que superen los ingresos que se disponen en la cuenta.

Otra barrera para el acceso a una cuenta de depósitos sería los requisitos de documentación. Para poner algunos ejemplos, al limitarse la elegibilidad, las entidades pueden excluir a los trabajadores en los sectores rurales e informales que tienen menos probabilidades de poseer nóminas o comprobantes formales de domicilio. Aunque, cabe resaltar, según Allen et al (2012), debido a unas posibles preocupaciones legítimas sobre el fraude, existe un límite de razones para la cantidad de documentos que se debería presentar en una entidad y esto varía dependiendo del país analizado.

Del mismo modo, un posible determinante para la tenencia de una cuenta de depósitos sería la proximidad a un banco o una institución. Para poner un ejemplo, en Tanzania, el 47% de las personas entrevistadas informaron que la razón por la que no tienen una cuenta es por la distancia que se ubica una institución financiera (Allen et al 2012). Entonces, el hecho de que el recorrido para llegar a una entidad financiera sea muy largo o agotador, sería un motivo para que las personas decidan tomar otras decisiones en lugar de acceder a una cuenta de depósitos.

La orientación tecnológica cada vez mayor del sistema financiero también puede afectar la tenencia de una cuenta de depósitos. En el estudio de Fontana (1997), con respecto al uso de los cajeros automáticos, teléfonos y computadoras personales para posibles transacciones bancarias puede llegar a incentivar a las personas a no acceder a una cuenta de depósito o a desvincularse de esta y es en parte la falta de conocimiento y habilidades digitales por parte de ellas mismas que sería algunos factores para decidir no tener una cuenta de depósitos. Por ejemplo, cuando uno va a un cajero y desea conocer su estado de cuenta o realizar un retiro, desconoce los pasos o le resulta muy complicado, lo cual le genera una desmotivación para la posesión de este tipo de cuentas.

Por el lado de los posibles factores relacionados con la oferta, de acuerdo con la literatura, está la asequibilidad. Los posibles costos de mantenimientos que se realizan con una cuenta de depósitos, tienden a hacer que adquirir una sea inasequible para grandes partes de la población. Por ejemplo, para mantener una cuenta bancaria en Sierra Leona, un adulto debe pagar el equivalente al 27 % del PBI per cápita de ese país en tarifas anuales (Allen et al 2012), lo que podría generar que las personas decidan no acceder a una cuenta de depósitos.

Finalmente, otro determinante que incide en la tenencia de cuenta es el costo de otras comisiones que existe además de las posibles tarifas mensuales establecidas. En otras palabras, cuando se usa un cajero automático perteneciente a una entidad distinta a la que se obtuvo la cuenta de depósitos, se cobran algunos cargos a la cuenta por el retiro (Hogarth et al 2005). Del mismo modo, hay cargos por sobregiros<sup>2</sup> y por fondos no suficientes. Si bien estas tarifas suelen ser evitables, pueden llegar a aumentar sustancialmente el costo de poseer una cuenta de depósitos en el sistema financiero.

En resumen, hay factores tanto del lado de la oferta y demanda que afectan la tenencia de una cuenta de depósitos en las entidades financieras.

---

<sup>2</sup> Ver en Carlos Felipe (2017).

Entre esos factores algunos de los que se han observado en la literatura han sido, por ejemplo, el nivel de ingreso, la educación, la asequibilidad, capacidad de administración de una cuenta, proximidad de la entidad financiera, entre otros.

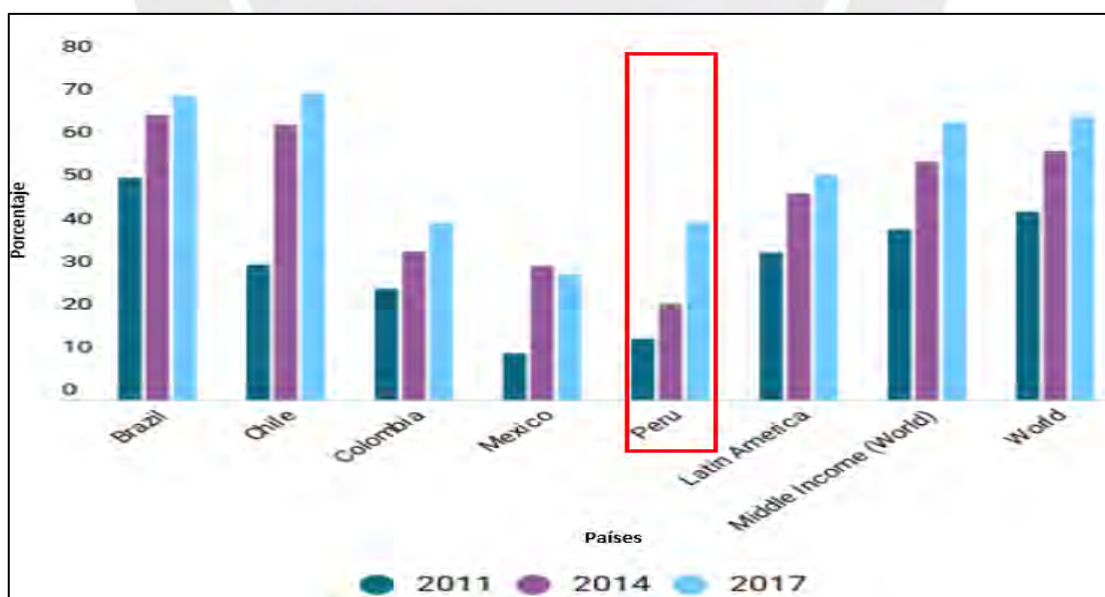


### 3. HECHOS ESTILIZADOS

El panorama acerca de la tenencia de cuentas en el sistema financiero ha ido cobrando relevancia, debido a que se ha estado incrementado considerablemente en países en desarrollo como lo es, por ejemplo, el Perú. Según Demirguc Kunt et al (2018), por ejemplo, considerando la variable género, del 2014 al 2017, la tenencia de cuentas de los hombres en estos países aumentó del 60 a 67 % y de las mujeres aumentó del 51 al 59 % en estos países.

De manera concreta, según Nian (2018), en el Perú, más personas han tenido una cuenta de depósitos, lo cual se ha visto reflejado en un incremento del 50 % desde el año 2014 hasta mediados del 2018. Sin embargo, a pesar de este incremento generado, se observó que este resultado estaba sustentado en otros motivos. En particular, el aumento que se dio en la tenencia de cuentas en el Perú - en el año 2017 este aumentó al 43 % en comparación con el 29 % en el 2014, como señala la autora, se debió, principalmente, por un gran aumento de la tenencia de cuentas de depósitos en las zonas rurales, pues casi se duplicó del 23 % al 41 % entre los años 2014 y 2017.

Gráfico 1: Proporción de adultos con una cuenta en una entidad financiera



Fuente: Nian 2018: 02

Cabe resaltar que a diferencia de la base de datos de Findex con la ENAHO, es que aquel muestra una visión detallada de diversos países respecto al acceso de cuentas, etc., en la cual también se brinda un análisis para Perú, tal como pudo observarse en la gráfica anterior. Es así que de acuerdo con la información brindada por la ENAHO, la cual desde el año 2015 incluye el módulo de inclusión financiera, el porcentaje de la población que tiene una cuenta de depósitos desde el 2015 hasta el 2018, también se ha incrementado de 28.7 % y 38.1 %, respectivamente. El incremento se ha podido deber a un mayor número de empleos, existencia de una gran demanda de consumidores, mayor oferta de servicios, etc. Sin embargo, dicho incremento se ha podido ver distorsionado, en el sentido de que se ha presenciado brechas. Según la SBS (2018), a partir de los datos de una encuesta de Demanda Financiera y Nivel de Cultura Financiera, era el 36 % de mujeres que solo tenía una cuenta de depósitos en el sistema financiero, mientras que para el caso de los hombres este representaba un 46 %, lo cual aproximadamente mostraba una brecha del 10%.

En líneas generales, lo que se considera por la ENAHO, sobre la brecha de género y algunas características controladas por género – que permitan explicar el acceso a la cuenta de depósitos-, podría estar centrado en el nivel de educación, el empleo, entre otras características. Así, solo para mostrar una evidencia de las diferencias entre hombres y mujeres entre estos dos factores. por ejemplo, según Ortiz (2018), se puede observar que hacia el 2016, existe una mayor proporción de individuos varones que mujeres con secundaria completa, así como también hay una menor proporción de individuos varones respecto a las mujeres en secundaria incompleta, lo cual llevaría a cuestionarse cómo se puede ver en esta situación la diferencia del acceso a las cuentas de depósitos. Por el lado del empleo, si bien se puede comentar que las mujeres han ingresado a la fuerza de trabajo ende la mayor proporción, este aumento no se ha visto reflejado en las oportunidades que se les ha podido brindar, como lo es con la tenencia de una cuenta de depósitos. Las diferencias que se ven por esta característica del empleo controlando por género, muestra que las mujeres poseen más probabilidades de acceder a labores de baja productividad, las





Un punto importante a destacar, según la SBS (2018), es que también las brechas en la tenencia de cuentas llegan a reducirse entre la población que poseen un empleo, particularmente entre los asalariados y aquella población que recibe ingresos. No obstante, la cantidad de mujeres que poseen un empleo, con un salario e ingresos estables es menor que la de los hombres, lo cual las pone en desventaja frente a este acceso a la cuenta de depósitos.

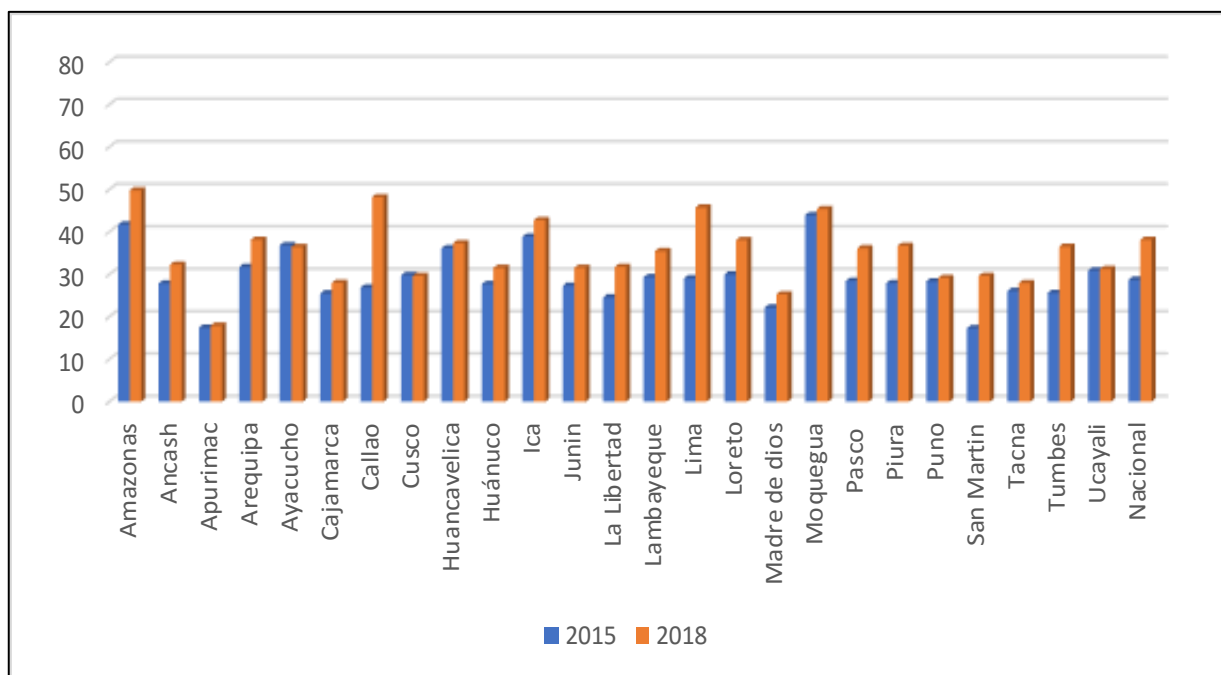
Según la encuesta elaborada por ENAHO en el 2018, el salario de las mujeres respecto al de los hombres, representó el 71.5 % de estos. Para la mujer, el salario en promedio fue de 1135, mientras que para los hombres fue de 1588, datos que demostraban que la brecha ascendía a 28.5 %, con lo cual considerando ello, podría ser más probable que las mujeres tengan un menor acceso a las cuentas de depósito.

En promedio, a continuación, se mencionará cuáles fueron los porcentajes para el período de análisis estudiado según la ENAHO. Para el año 2015, se observó la tenencia de cuentas en el 27 por ciento de los entrevistados; en el 2016, un 32 por ciento de los entrevistados tenía una cuenta; en el 2017, un 34 por ciento y en el 2018 un 36 por ciento. Esto muestra que la evolución de la tenencia de cuentas en el sistema financiero peruano ha sido creciente desde el 2015, año en el que se incluyó el módulo de inclusión financiera, se podría comentar que se ha crecido alrededor del 10 por ciento. Sin embargo, aún el porcentaje es menos de la mitad de toda la población peruana, por lo cual es un punto a partir del aporte que puede brindar esta investigación ya que al conocer las diferencias que pueda existir en la tenencia de una cuenta de depósitos entre un hombre y una mujer, se pueden plantear políticas para que esta brecha se reduzca y así también la inclusión financiera pueda ir en aumento.

A continuación, de acuerdo a ENAHO, se presenta la evolución que se ha presentado durante los últimos 4 años respecto a la tenencia de cuenta de depósitos en cada uno de los departamentos del Perú. Lo que se encuentra es que sí, evidentemente, la tenencia de una cuenta para el periodo analizado sí ha

venido aumentando cada año, a excepción de Ayacucho y Cusco, los cuales presenciaron un ligero porcentaje de disminución en la tenencia de cuentas.

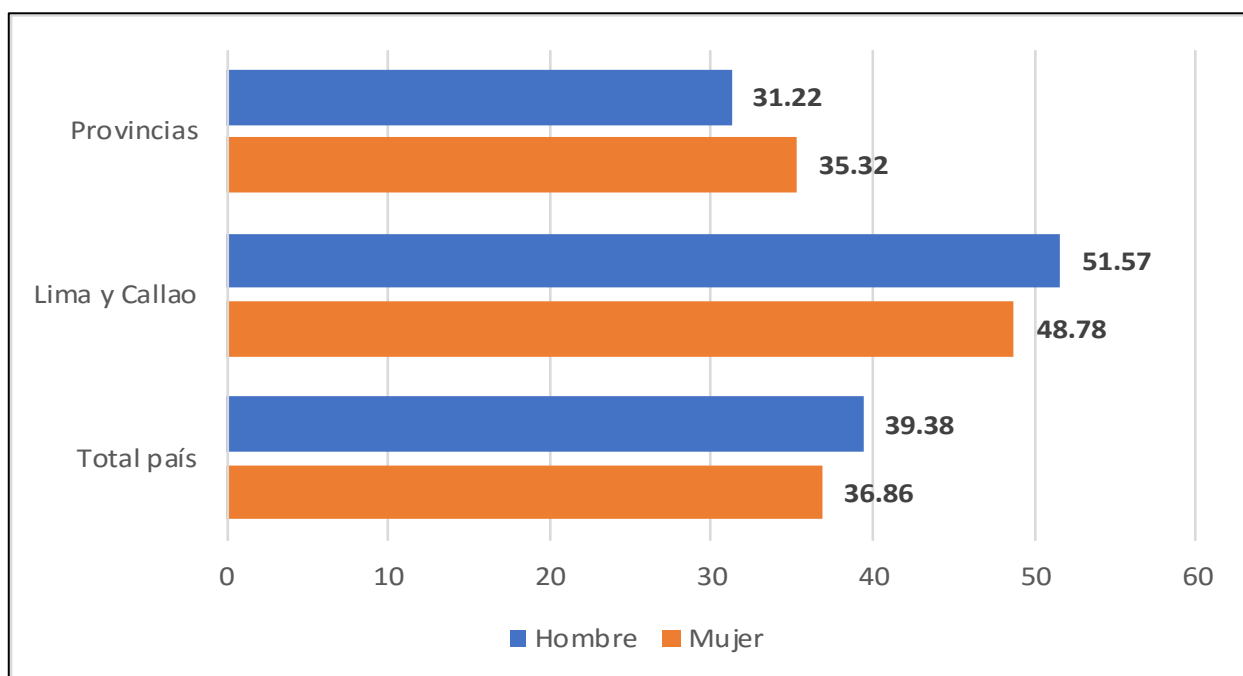
Gráfica 3: Tenencia de cuentas de depósito



Fuente: Elaboración propia. En base a la Encuesta Nacional de Hogares

De la misma manera, siguiendo con un análisis más desagregado, respecto a la tenencia de cuentas (esto corresponde a cuentas de ahorro, cuenta corriente y cuenta de ahorro a plazo fijo) a partir del género y la zona geográfica en que residían las personas se observó algunas diferencias. Por ejemplo, a partir de la ENAHO, fueron en las provincias que las mujeres disponían de un mayor acceso a las cuentas, mientras que, para el caso de Lima, una mayor proporción de los hombres disponían de una cuenta respecto a las mujeres, el cual puede estar sustentado en que las cajas rurales o municipales son las que más posibilidades han brindado a las mujeres para el acceso a una cuenta de depósitos.

Gráfico 4: Tenencia de una cuenta a partir del género y zona geográfica (% de la población) – A diciembre del 2018



Fuente: Elaboración propia. En base a la Encuesta Nacional de Hogares

## 4 MARCO TEÓRICO

### 4.1. Definición de cuentas de depósitos

Para entender los tipos de cuenta que se consideran en una cuenta de depósitos, se tomará en cuenta la descripción que se considera por la Superintendencia de Banca, Seguros y AFP (SBS) con el objetivo de poder vincular mis ideas sobre la definición respecto a lo que considera este organismo.

Al hablar de cuenta de depósitos, esta llega a ser entendida como un instrumento de depósito de valor. De hecho, Demirguc et al (2013), lo considera como una herramienta financiera básica que es de gran valor, ya que proporciona un lugar seguro para ahorrar y crea una conexión de pago confiable con un empleador, gobierno, etc. Así, al hablar de cuenta de depósitos, esta va permitir a las personas disponer de un recurso ya sea para realizar depósitos en la misma cuenta, retirar dinero, recibir un pago, etc. Dentro de este rubro de cuentas de depósito se van a considerar las cuentas de ahorro, cuenta corriente y cuenta de ahorro a plazo fijo, las cuales se diferencian por algunos aspectos claves.

En primer lugar, las cuentas de ahorro son las que van a generar un tipo de retorno adicional por el saldo que se encuentra disponible en ella misma o los saldos mensuales que puedan depositarse en esa cuenta. Por saldos promedio mensual, se entiende como la suma de los saldos diarios divididos entre el número de días en el mes. Con estas cuentas se va a generar intereses y otros beneficios más, esto puede diferenciarse ligeramente a partir de las normas establecidas por cada banco. Si bien las cuentas de ahorros pueden ser obtenidas por los menores de 18 años, para fines de este trabajo se considerará a una población mayores de edad con la finalidad de poder categorizarlos en un mismo grupo de análisis. Asimismo, con una cuenta de depósitos puede retirarse el dinero en caso de necesidades o depositarse montos cuando se desee. En resumen, la cuenta de ahorro, según la SBS, lo define como un depósito a la vista, en el que se puede retirar o depositar sin previo aviso a la entidad financiera. También, son lugar seguro para poder guardar el dinero y usarlo en un futuro próximo, quizás en un gasto inesperado; tal como se mencionó, al

depositar dinero en una cuenta de ahorros, la entidad ofrece una recompensa agregando intereses como un pequeño dinero extra a la cuenta, lo cual puede ser muy útil para algunos individuos con el deseo de invertirlo posteriormente..

En lo que respecta a las cuentas corrientes, esta es una cuenta que se llega a abrir a partir del criterio de algunos bancos, ya que hay normas establecidas en estas mismas. La cuenta corriente, a partir de lo establecido por SBS, va a ser un contrato, mediante el cual una empresa tiene la obligación de cumplir las normas de pago del cliente hasta por el monto del dinero que este ha depositado. A diferencia de una cuenta de ahorros, este tipo de cuenta no llega a ofrecer intereses o rendimiento por el dinero depositado, pero lo que sí se permite es poder hacer operaciones bancarias, ya sea mediante una tarjeta de débito o chequeras. Sobre esto último, cabe resaltar que la SBS señala que en el contrato se debe expresar explícitamente si implica o no el uso de una chequera, de tal manera que se tenga conocimiento el uso ya sea para disponer de los fondos que se encuentra depositados en su cuenta y así usarse mediante giros de cheques. Lo interesante aquí es que en caso no se tenga dinero en la cuenta corriente, el banco, la entidad o la caja, puede o no girar dinero sin tener los fondos que se quieran depositar. Situación semejante a un préstamo, en el cual, en algunos casos, se debe depositar en un rango de días; sin embargo, dependerá de los bancos, puesto que en algunos existen normas que establecen que el banco rechazará automáticamente hacer sobregiros cuando no haya fondos suficientes.

Finalmente, el último tipo de cuentas que se considera dentro de este grupo de cuentas de depósitos son las de ahorro a plazo fijo. Según la SBS, estas son cuentas de depósito en la que un cliente otorga su declaración de que está en la obligación a mantener su dinero depositado por un plazo determinado, y se establecen ciertos criterios y condiciones específicas en las que tanto la entidad y el cliente deben estar de acuerdo. Con este depósito a plazo fijo, se permite disminuir el riesgo de pérdida del dinero que se ha invertido y además ofrece una perspectiva para poder planificar los ingresos. Cuando el depósito se hace en un período de tiempo mucho más largo, las tasas de interés que se paga

son mucho más altas que cuando el depósito se hace por un período de corto de tiempo. Es así que, al finalizar el plazo, retorna el total del dinero invertido, así como los intereses ganados. Cuando se abre una cuenta a plazo fijo, se puede elegir el lugar para que sea abonado el monto de dinero, algunos deciden abonarlo a la cuenta propia y, por otro, están quienes deciden que el dinero sea depositado de manera mensual, en otra cuenta. Esto, generalmente, lo hacen aquellas personas que depositan dinero en cantidades muy altas.

En general, entonces todo ello se engloba en el término de la cuenta de depósitos, el cual, en resumen, va a permitir que el individuo tenga en consideración de que cuando se tenga uno, pueda gozar de los múltiples beneficios de este tipo de cuenta como se comentó en apartados anteriores. Las cuentas de depósito, hoy en día, resultan ser necesarios para que las personas puedan facilitar no solo como su mismo nombre lo dice (como un depósito), sino también va a servir como un instrumento para poder realizar pagos, entre otros más beneficios.

#### 4.2. Diferencias en la definición entre acceso y uso de cuentas de depósito

En primer lugar, una manera de entender el acceso ha sido la ausencia de tanto los obstáculos de precio, ya que para la obtención de esta misma solo se recurre a una entidad una sola vez para poder abrirla. Así, el concepto de acceso está más relacionado con el lado de la oferta, ya que la disponibilidad de servicios como las cuentas de depósitos conlleva costos razonables (Claessens 2006). De allí, por tanto, que el acceso esté vinculado con la tenencia de estas cuentas

Primero, una manera de entender el acceso ha sido la ausencia de tanto los obstáculos de precio u obstáculos que no están relacionados con el precio para el uso. Así, el concepto de acceso está más relacionado con el lado de la oferta, pues la disponibilidad de las cuentas de depósitos conlleva costos razonables (Claessens 2006). De allí que el acceso esté vinculado con la tenencia de estas cuentas o la proximidad física de estas.



Pues bien, una de las definiciones para el acceso está relacionada con la capacidad de usar las cuentas de depósitos o la facilidad de tener a disposición estas cuentas, ya sea que el individuo elija o no hacerlo (Ellis et al 2010). Esto responde a la idea de que el tener puntos (entidades financieras) donde se ofrecen las cuentas no necesariamente implica su uso; lo cual puede llegar a explicar la exclusión involuntaria o voluntaria por parte de los individuos de acceder a una cuenta de depósitos.

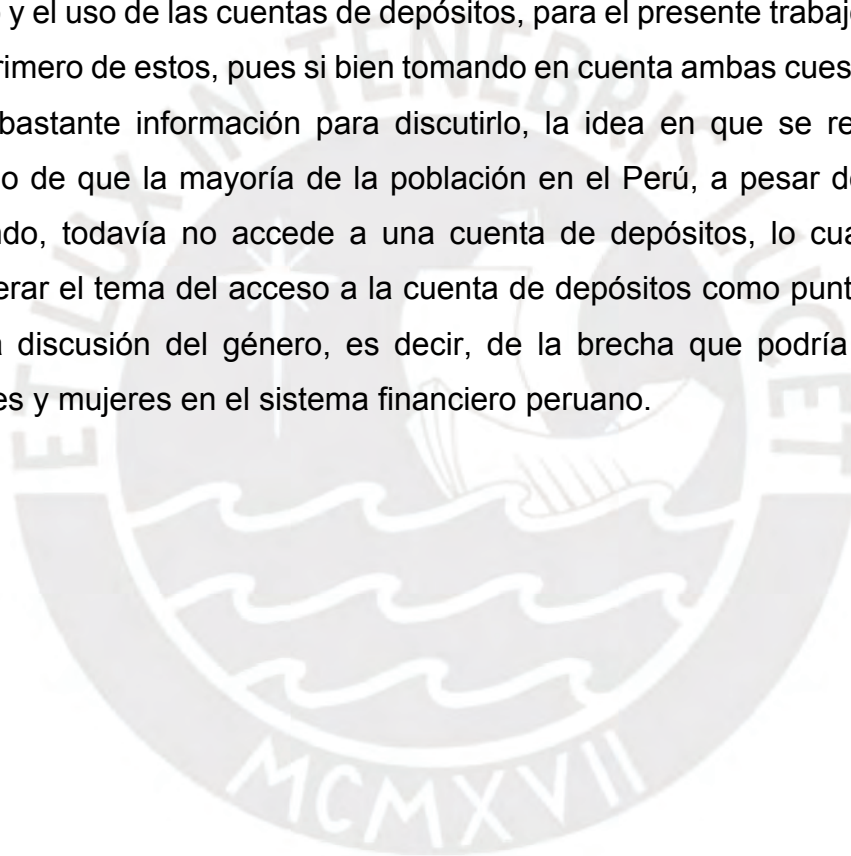
Por otra parte, cabe señalar respecto al uso que este se refiere, principalmente, al consumo real de las cuentas de depósitos; es decir, si la persona realiza operaciones que impliquen entrada o salida de dinero de las cuentas. En un marco estándar de oferta y demanda, el uso estaría dado por la intersección de los programas de demanda y oferta (Claessens 2006). El uso de una cuenta de depósitos no solo se relaciona con la calidad, sino también con la regularidad y la duración del uso a lo largo del tiempo. De hecho, el uso también puede estar sujeto a la exclusión voluntaria e involuntaria, siendo este último quizás el que esté más influenciado por factores del lado de la oferta relacionados con asimetrías de información, costos de transacción, problemas contractuales, costos de transacción, factores institucionales, etc. (Ghosh 2000; Claessens 2006; Beck y De la Torre 2007).

Una de las diferencias es que el concepto del acceso aborda un contexto más amplio que el uso. El acceso a una cuenta de depósito no es sinónimo del uso; de hecho, los agentes económicos que disfrutan del acceso a una cuenta, es decir, la tenencia de una cuenta, pueden decidir por cuenta propia no usarlos, debido a factores socioculturales o altos costos de oportunidad (prefieren aprovechar en la toma de otras decisiones que la de acceder a una cuenta). Por ello, es importante distinguir de manera cautelosa entre estos dos conceptos cuando se discute el alcance para este tipo de servicio (Beck et al 2007).

Asimismo, otra de las diferencias que se pueden presenciar entre el acceso y uso se centra, por un lado, que tomando en consideración de que los individuos necesitan una cuenta de depósitos para realizar operaciones, sin la necesidad

de poseer efectivo o guardar sus fondos de manera segura, es decir, basta que el individuo tenga una cuenta en alguna institución financiera para señalar que tiene acceso a la cuenta o en caso contrario no lo tiene. Por otro lado, el uso de las cuentas de depósitos se toma en cuenta cuando la persona realiza una cantidad de operaciones, ya que de esta manera se permite conocer qué tantos movimientos realizan y, por tanto, la utilidad que se le da a esta.

En resumen, a partir de las diferencias que se ha podido destacar entre el acceso y el uso de las cuentas de depósitos, para el presente trabajo se centrará en la primero de estos, pues si bien tomando en cuenta ambas cuestiones puede existir bastante información para discutirlo, la idea en que se resaltó, en un principio de que la mayoría de la población en el Perú, a pesar de que ha ido creciendo, todavía no accede a una cuenta de depósitos, lo cual conlleva a considerar el tema del acceso a la cuenta de depósitos como punto de análisis para la discusión del género, es decir, de la brecha que podría existir entre hombres y mujeres en el sistema financiero peruano.



#### 4.3. Modelo teórico y posibles determinantes del acceso a cuentas de depósitos

$$Cuentas\ de\ depósito = F(\text{género, edad, nivel de ingresos, educación, jefe de hogar, empleo, etnicidad, costa, sierra, selva})$$

Para presentar el modelo teórico de mi presente trabajo de investigación, me enfocaré en una forma funcional simple en la que mi variable dependiente será la cuenta de depósitos, tomando en consideración las cuentas descritas anteriormente. Es decir, si las personas poseen una cuenta de ahorros, una cuenta corriente o una cuenta de ahorros a plazo fijo. La variable principal dentro de todos los posibles regresores que se estarían considerando será el género. En otras palabras, se buscará conocer si el género es una variable que afecta en el acceso a una cuenta de depósitos, controlando por otros factores que pueden incidir en la tenencia de cuentas de depósito y presentarlos de manera diferenciada entre hombres y mujeres. A partir de la literatura revisada, se puede afirmar que existe una alta probabilidad de que, si la persona es hombre, este tenga un mayor acceso a estas cuentas, mientras que si es mujer haya mayor divergencia en el sentido de que no posee algunos de los tipos de cuentas mencionados.

Por el lado de la edad, parece ser que las personas de mayor edad son las que tienen más facilidades para acceder a una cuenta de depósitos, ya que estas estarían más preparadas, tendrían una experiencia o conocimiento más amplio de la forma de utilizar o acceder a este tipo de cuentas. En consecuencia, se esperaría que estas tengan una cuenta en alguna entidad financiera en una proporción mayor que la de los jóvenes alrededor de los 25 años. Cabe resaltar que se está considerando al grupo de la población adulta, mas no el grupo de aquellos que son menores de 15 años, ya que estos también han podido y pueden acceder a una cuenta de depósitos, mediante el apoyo de un familiar o de uno de sus padres. Otra posible razón que podría evidenciar una relación negativa, entre la edad y la tenencia de cuentas de depósitos sería debido a que la mayoría de jóvenes están estudiando ya sea en una universidad o instituto,

mientras que es una minoría los que trabajan y tienen la necesidad de tener una cuenta.

Con respecto al nivel de ingresos, es factible mencionar que aquellas personas con un mayor nivel poder adquisitivo (dinero) estarán más propensas a tener una cuenta de depósitos debido a distintas razones. En primer lugar, podría ocurrir debido a que el hecho de poseer o generar mayores ingresos, conlleva a la necesidad de adquirir una cuenta o les resulta útil como una herramienta para el almacenamiento de su dinero y evitar un despilfarro de este; de tal forma que les posibilita ahorrar (Morcy y Youssef 2017). Por tanto, es más probable que sea este tipo de población la cual tenga una cuenta, además de que les puede generar ciertos beneficios por el depósito que realicen o por el tipo de cuenta que escojan, tal como se observó en el apartado anterior. No obstante, aquellas personas con menores niveles de ingreso parecerían ser menos propensas, aunque no del todo, de acceder a una cuenta de depósito, debido a que el ingreso que disponen les llega a alcanzar lo suficiente como para cubrir sus necesidades básicas como el de alimentación, salud, entre otros y el hecho de cubrir con los ingresos que disponen las comisiones que tengan que pagarse por posibles mantenimientos de la cuenta, entre otros, podría ser un indicio para que accedan a una cuenta de depósitos. Además, los hombres son los que parecen haber recibido mayores ingresos que las mujeres durante los últimos años por lo que la proporción de estas en la tenencia de cuentas respecto a los hombres haya sido menor. Como se mencionó, no se consideraría del todo, debido a que las personas también pueden estar interesadas en usarlo como instrumento para realizar transacciones hacia familiares o deudas que tenga por saldar, lo cual se podría confirmar a través de la posterior regresión del modelo.

Por el lado de la educación, se infiere que es más probable que, independientemente del género, haya un efecto negativo en la tenencia de una cuenta de depósitos, es decir, aquellas personas con un menor nivel de educación son las que tienen menos probabilidades de poseer una cuenta de depósitos (Echeverría 2016). Esto se debería a que, por ejemplo, esto puede influir a que desconozcan de manera completa la utilidad de las cuentas de

depósito y el servicio que se le podría brindar al poseerla. Pueden no llegar a saber que a través de una cuenta se puede adquirir ciertos beneficios con un mayor retorno por el dinero invertido, mayor seguridad del dinero guardado, etc. Caso contrario sería el de las personas que sí tienen un poco más de experiencia en el sector financiero y conocen un poco más de las operaciones que se realizan, cómo acceder a una cuenta de depósitos, cuáles son los requisitos, entre otros. Este hecho de la mayor educación también puede influir en que conozcan cómo poder realizar transacciones a través de un agente de retiros, conozcan cómo acceder al estado de cuenta, lo cual tenga así un efecto positivo en el acceso a una cuenta de depósitos.

Asimismo, de los determinantes encontrados en la literatura también es posible inferir, pero estaría en cuestión poder confirmarlo con la estimación del modelo, que en el contexto de ser jefe de hogar femenina implica que se tenga un menor acceso a una cuenta de depósitos. Esto se debería y podría estar relacionada a uno de los factores sobre el bajo nivel de ingresos que recibe la mujer respecto a un hombre y, por tanto, no se tenga un interés de acceder a una cuenta de depósitos; no obstante, si cabe destacar que considerando a la cuenta como medio para la transacción si sería útil ver la diferencia entre hombres y mujeres, que para este caso, sí podría reducirse por el hecho de que ya sería desde el punto de vista de las necesidades de las personas. Entonces, dependería la relación que se podría encontrar entre estas dos variables podría ser negativa, es decir, un mayor beneficio si el jefe de hogar es hombre para poder poseer una cuenta de depósitos, pero esto podría reducirse si en caso se llegue a considerar por parte de los individuos a la cuenta de depósitos como instrumento para las transferencias.

Respecto a la etnicidad, es decir, aquellas personas que se puedan caracterizar como aymara, quechua, mestiza, entre otros podría llegar a influir en la tenencia de una cuenta de depósitos. En otras palabras, las personas que, por ejemplo, a partir de sus costumbres y antepasados se consideran quechua podrían ser menos probable que tengan una cuenta de depósitos, mientras que una otras que se consideran mestizo pueden presentar más posibilidades de



tener una cuenta de depósitos. De otro lado, puede esperarse que, si en caso un hombre llegue a considerarse mestizo, este podría tender a acceder una cuenta de depósitos con mayores probabilidades que la de una mujer mestiza. Esto, puede estar sustentado en el hecho de que la mujer pareciera que se ha enfrentado con mayores obstáculos para la posesión de este tipo de cuentas, lo cual ha hecho que esté más rezagada respecto a los hombres hacia el acceso y, por tanto, no se le brinde mayores oportunidades. Hogarth et al (2005), por ejemplo, señalaba que aquellas personas de etnicidad hispánica eran más probables que lleguen a poseer una cuenta a comparación de otras razas en un estudio por conocer quien tiene una cuenta en una entidad, lo cual podría reflejar, de cierta manera, que aquellas razas que no sean tan escuchadas pueda implicar que se tenga algún tipo de restricción.

De otro lado, con respecto a la zona en el que se encuentran las personas, lo más esperado es que aquellas personas que se encuentran en zonas rurales tales como en la Sierra o la Selva dispongan de la tenencia de una cuenta de depósitos, pero sí la proporción de personas en general que acceden a una cuenta es menor en zonas urbanas como la Costa. Más aún, en las zonas rurales, las mujeres serían las que con mayor probabilidad poseerían alguno de este tipo de cuentas en las zonas rurales (Sierra o Selva), ya que, generalmente, hay una mayor presencia de cajas rurales o municipales, los cuales permiten brindar una mayor accesibilidad a las mujeres respecto a los hombres. Sin embargo, en las zonas urbanas, en particular, en Lima y Callao, las personas que tendrían un mayor acceso a las cuentas de depósitos serían los hombres, lo cual podría deberse a una mayor concentración de la población hombre o también a necesidades más continuas del hombre para poseer una cuenta de depósitos.

## 5. HIPÓTESIS

En base a la literatura que se ha revisado, algunos hechos estilizados y el marco teórico de la investigación, la hipótesis central que se propone en el presente trabajo se centra en que el efecto del género en el acceso a una cuenta de depósitos dentro del sistema financiero peruano se puede observar en los factores que explican el acceso a las cuentas de depósitos. En particular, los hombres son los que parecen ligeramente tener más probabilidades de poseer una cuenta de depósitos que una mujer.

En principio, a pesar de los posibles efectos que haya podido causar una desaceleración que ha sufrido la economía peruana durante los últimos 5 años, la demanda de cuentas de depósito sigue incrementando, pero aún hay gran parte de la población, incluido las mujeres, que carece de una cuenta. Más aún en los últimos años, viene aconteciendo diversos conflictos políticos, de corrupción, pandemia, intereses entre otras cuestiones que pueden verse reflejado en la decisión de las personas de acudir a una entidad financiera, mientras algunos buscan acudir a una entidad financiera para realizar operaciones otras buscan evitar el contacto con las personas por el riesgo de que existe hoy en día a contagiarse con un nuevo virus

## 6. METODOLOGÍA

### 6.1. Fuente de Datos

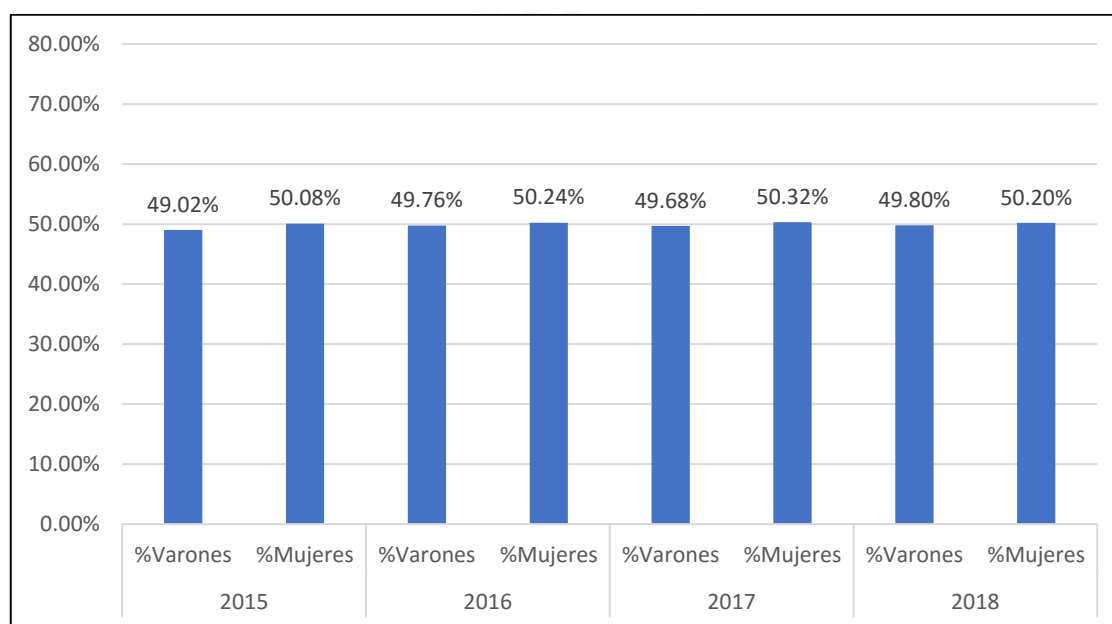
En principio, se utiliza la información de la Encuesta Nacional de Hogares (ENAH) para los períodos 2015, 2016, 2017 y 2018. La encuesta es desarrollada por el Instituto Nacional de Estadística y Tecnologías de la Información (INEI) que se puede llegar a identificar los factores que afectan el acceso a una cuenta de depósitos y observar si el género es un punto importante a tomar en cuenta a la hora de explicar el acceso a este tipo de cuenta. Si bien se puede saber que la ENAH no es una encuesta específica que determina el acceso a los servicios como la cuenta de depósitos, se puede aprovechar la calidad de los datos y la cobertura para poder obtener información útil que nos permite abordar el problema que se está planteando en el análisis.

La ENAH es representativa de todo el país y cubre áreas urbanas y rurales en los 24 departamentos administrativos y la provincia Constitucional del Callao. Estos departamentos se dividen en ocho regiones geográficas: Lima Metropolitana, Costa Norte, Costa Sur, Costa Centro, Sierra Norte, Sierra Sur, Sierra Centro y Selva. La población que se define para el estudio se define como todos los hogares y sus ocupantes que viven en áreas urbanas y rurales del país. La encuesta se publica trimestralmente y anualmente, como se mencionó se utilizará las encuestas de los últimos 3 años para explicar el análisis del efecto del género en el acceso a las cuentas de depósitos.

Para la construcción de la variable del acceso a la cuenta de depósitos se toma en cuenta la siguiente pregunta: ¿Tiene usted en algún banco, caja municipal, caja rural o institución de microfinanzas una cuenta de ahorros, cuenta de ahorro a plazo fijo o cuenta corriente?. Por lo tanto, esta es una variable binaria, es decir, tomará el valor de 1 si la persona tiene una de estos tres tipos de cuenta y 0 en otro caso. Se considerará a los hogares, en contraste con las empresas, como individuos que son empleados o trabajadores independiente y trabajadores sin salario (ama de casa).

Como contexto, a partir de la ENAHO, para la cuestión de género se mostrará, en promedio, la información de la cantidad de personas por género entrevistadas. Esto servirá para poder observar luego cuántas de estas tienen un acceso a las cuentas de depósito (cuenta de ahorro, cuenta corriente o cuenta de ahorro a plazo fijo). En el siguiente cuadro, se presenta dicha información que será de utilidad.

Gráfico 5: Cantidad de personas por género



Fuente: Elaboración propia. En base a la Encuesta Nacional de Hogares

En general, se puede observar que la cantidad de personas mujeres entrevistadas fueron casi similar al de los hombres durante el período de años analizados considerando el factor de expansión. El porcentaje de mujeres respecto a los hombres se podría decir que no ha presentado una brecha significativa, pero si se ha observado que, en promedio, la población entrevistada en conjunto se ha incrementado durante estos últimos años. Cabe destacar que, sin la consideración del factor de expansión, la cantidad de mujeres si es mayor a de los hombres. Por ello, en general, la incorporación de este factor, permite conocer la capacidad que tiene cada persona seleccionada en la muestra probabilística para representar el universo en el que se encuentra.

## 6.2. Modelo Econométrico

$$\begin{aligned} \text{cuenta} = & \beta_0 + \beta_1 \text{genero} + \beta_2 \text{edad} + \beta_3 \text{edad}^2 + \beta_4 \text{ingresos} + \beta_5 \text{educacion} \\ & + \beta_6 \text{jefe} + \beta_7 \text{empleo} + \beta_8 \text{etnicidad} + \beta_9 \text{limetrop} + \beta_{10} \text{costa} \\ & + \beta_{11} \text{sierra} + \beta_{12} \text{selva} + \varepsilon_i \end{aligned}$$

El modelo para explicar el efecto del género en cada una de las variables que explican el acceso las cuentas de depósito entre el año 2015 al 2018 se tomará considerando la investigación realizada por Demirguc et al (2013). El autor considera la utilidad de un modelo de elección discreta cuya variable dependiente es una variable dicotómica, en general, su análisis se enfoca en dimensiones como la tenencia de una cuenta, el ahorro en los últimos doce meses y el préstamo en los últimos doce meses, y para el primero de ellos es que se toma en consideración dicho modelo.

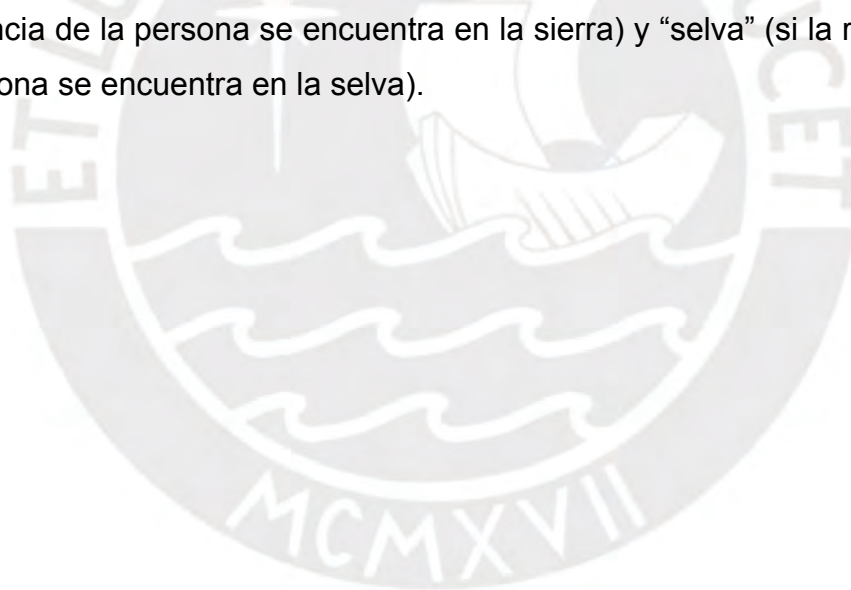
En ese sentido, se considerará el Modelo Logit que nos va permitir que nos va a permitir realizar una regresión para cada año de los períodos estudiados, de tal manera que nos permita saber si durante ese período de años para cada una de las variables se ha observado diferencias entre hombres y mujeres en el acceso a este tipo de cuentas, el cual se definirá como si alguna de ellas tiene al menos una cuenta de ahorro, cuenta corriente o cuenta de ahorro a plazo fijo.

Cabe resaltar que, en el modelo de respuesta binaria, el interés radica principalmente en la probabilidad de respuesta donde se denota un conjunto de variables explicativas (Wooldridge 2012). En el modelo, el  $\varepsilon_i$  representa el término de error, es decir, lo que puede explicar a la variable cuenta de depósitos puede ser resultado de otros factores que se encuentran explícitos y que no se pueden observar. Los términos  $\beta_0$  y  $\beta_{(1,2,...)}$  explican el término constante (cuando tanto las variables independientes y el error toman el valor de 0) y la pendiente de la relación de variable dependiente e independiente.

De la misma manera: la variable dependiente que se considera en el modelo es el acceso a las cuentas de depósito (si tiene o no al menos una cuenta de ahorro, cuenta de ahorro a plazo fijo o cuenta corriente). Como variables independientes,



se observan el "genero" (si la persona es hombre o mujer); la "edad" (edad en años de la persona); "edad^2 " (edad en años al cuadrado); los "ingresos" (mide el nivel de ingresos de la persona, es decir, el cual estará clasificado por rangos donde puede generar ingresos por menos de 400 o hasta puede generar ingresos por más de 1500); la "educación" (considera el último nivel que llegó alcanzar la persona en su educación, pudiendo alcanzar o no desde inicial hasta posgrado); "jefe" (si la persona se considera o no jefe hogar dentro de la vivienda); el "empleo" (si la persona posee o no un empleo); la "etnicidad" (define la percepción sobre su raza que se considera la persona, ya sea aymara, nativo, quechua, mestizo, blanco u otro), "limetrop" (la variable considera si la persona reside en Lima Metropolitana); "costa" (si la residencia de la persona se encuentra en la costa a excepción de Lima Metropolitana); "sierra" (si la residencia de la persona se encuentra en la sierra) y "selva" (si la residencia de la persona se encuentra en la selva).



## 7. CONCLUSIONES

En resumen, a raíz del objetivo de la investigación que es analizar el efecto del género en el acceso a las cuentas de depósitos observando en cada uno de los posibles determinantes a este acceso. Se observa que la probabilidad de que los hombres tengan mayor acceso a una cuenta que las mujeres, es decir, si tienen al menos una cuenta de ahorro, cuenta corriente o cuenta de ahorro a plazo fijo.

De acuerdo a los estudios previos realizados, por ejemplo, respecto a la variable de educación, se observa que los varones con una mayor educación tienen más facilidades de tener una cuenta que aquellas mujeres que tienen un nivel educativo similar. Del mismo modo, si se compara el acceso de las cuentas de depósitos con el nivel de ingresos, la brecha entre hombres y mujeres se puede observar ligeramente, por ejemplo, en la población que genera menores ingresos se observa que las mujeres tienen menos probabilidades de poseer una cuenta de depósitos que respondería a los mayores programas que ofrecería el gobierno a sectores más pobres. Respecto al nivel educativo, se observaría que las personas que alcanzaron un mayor nivel educativo, la probabilidad de poseer una cuenta de depósitos sería más alta. En ello, la cantidad de hombres que alcanzaron un nivel educativo más alto como universitario es mayor que las mujeres, por lo que aquellos serían más favorables de acceder a la cuenta de depósitos.

De otro lado, una de las disyuntivas que se puede encontrar con la revisión de la literatura es respecto a la distancia para llegar a una entidad financiera y la brecha que puede existir entre hombres y mujeres. Lo que se puede observar es que, por ejemplo, en las provincias, son las mujeres que poseían una cuenta, mientras que para el caso de Lima, una mayor proporción de hombres son los que poseían una cuenta respecto a las mujeres. Esto puede ser resultado de que en las cajas de zonas rurales o las municipales son las que más han brindado posibilidades a las mujeres para acceder a una cuenta de depósitos.

## 8. BIBLIOGRAFÍA

1. Alfageme, A. & Ramírez, N. (2016). *Acceso a servicios financieros de los hogares en Perú*. Lima: Banco Central de Reserva del Perú. Recuperado de <http://www.bcrp.gob.pe/docs/Publicaciones/Documentos-de-Trabajo/2016/documento-de-trabajo-15-2016.pdf>
2. Allen, F., Demirguc-Kunt, A., Klapper, L., & Peria, M. (2012). *The foundations of financial inclusion: Understanding ownership and use of formal accounts*. *Journal of Financial Intermediation*, pages 1- 30.
3. Ananth, B., Dean, K., & Sendil, M. (2007). *Microentrepreneurs and Their Money: Three Anomalies*. Innovation for Poverty Action. Financial Access Initiative.
4. Aterido, R., Beck, T. & Iacovone, L. (2011). "Gender and Finance in Sub-Saharan Africa: Are Women Disadvantaged?" *Policy Research Working Paper 5571*, Washington: Banco Mundial.
5. Banco Mundial (2018). "La inclusión financiera". Grupo Banco Mundial. Recuperado de <https://www.bancomundial.org/es/topic/financialeconomicinclusion/overview#1>
6. BBVA (2017). "Midiendo lo que realmente importa. Informe de Desempeño Social 2017".
7. Beck, T., Demirguc-Kunt, A. & Martinez, M. (2007), "Reaching Out: Access to and Use of Banking Services across Countries", *Journal of Financial Economics*, Vol. 85(2), pp.234-66.
8. Beck, T. & De la Torre, A. (2007). "The Basic Analytics of Access to Financial Services". *Financial Markets, Institutions & Instruments*, 16(2), pp.79-117.
9. Bendig, M., Giesbert, L., & Steiner, S. (2009) "Savings, Credit and Insurance: Household Demand for Formal Financial Services in Rural Ghana". German Institute of Global and Area Studies (GIGA) Working Paper N° 94. January, 2009.
10. Buvinic, M. & O' Donnell, K. (2016). "Revisiting What Works: Women, Economic Empowerment and Smart Design". Washington DC: Center for Global Development.
11. Campero, A., & Kaiser, K. (2013). "Access to Credit: Awareness and Use of Formal and Informal Credit Institutions". Working Papers N° 2013-07. Banco de México. México, D.F.

12. Chavan, P. & Birajdar, B. (2009). "Micro Finance and Financial Inclusion of Women: An Evaluation", Reserve Bank of India Occasional Papers, Vol. 30, No.2.
13. Claessens, S. (2006). "Access to Financial Services: A Review of the Issues and Public Policy Objectives". The World Bank Research Observer, 21(2), pp.207-240.
14. Collins, D., Morduch, S., Rutherford, S. & Ruthven O. (2009). "Portfolios of the Poor: How the World's Poor Live on \$2 a Day". Princeton: Princeton University Press
15. Cull, R., Ehrbeck, T. & Holler, N. (2014) "Financial Inclusion and Development: Recent Impact Evidence". CGAP Focus Note, No. 92, April 2014
16. Demirgüç-Kunt, A., Beck, T. & Honohan, P. (2008). Finance for All? Policies and Pitfalls in Expanding Access. Washington, DC: Banco Mundial.
17. Demirguc-Kunt, A., Klapper, L., Singer, D., Ansar, S. & Hess, J. (2018). "The Global Findex Database 2017: Measuring financial inclusion and the Fintech Revolution". Banco Mundial
18. Demirguc-Kunt, A., Klapper, L., & Singer, D. (2013). "Financial Inclusion and Legal Discrimination Against Women: Evidence from Developing Countries", World Bank Policy Research Working Paper 6416.
19. Demirguc-Kunt, A., Klapper, L., Singer, D., & Van Oudheusden, P. (2015). "The Global Findex Database 2014: Measuring financial inclusion around the world". World Bank Policy Research Working Paper Series, Documento de trabajo 7255.
20. Dupas, P. & Robinson, J. (2013). "Savings Constraints and Microenterprise Development: Evidence from a Field Experiment in Kenya." American Economic Journal:Applied Economics. 5(1): 163–192.
21. Echeverría, M. (2016). Brecha de género de la inclusión financiera de Chile y Latinoamérica. Tesis de Licenciatura en Ingeniería Civil Industrial. Santiago de Chile: Universidad de Chile, Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas.
22. Ellis, K., Lemma, A., & Rud, J. P. (2010), "Investigating the impact of access to financial services on household investment". Overseas Development Institute. London, UK.
23. Felipe, C. (2017) "Pasivos: sobregiros bancarios". Financial and Business

Service. Chavez, Recuperado de [https://kupdf.net/download/sobregiros-bancarios\\_59662f02dc0d60e071a88e77\\_pdf](https://kupdf.net/download/sobregiros-bancarios_59662f02dc0d60e071a88e77_pdf)

24. Fontana, D. (1997). Need seen to teach the poor about high-tech banking. *American Banker*, (March 17), 5.
25. Ghosh, P., Mookherjee, D., & Ray, D. (2000). "Credit rationing in developing countries: an overview of the theory". *Readings in the theory of economic development*, 383-401.
26. Gross, M., J. Hogarth, and M. Schmeiser. (2012). "Use of Financial Services by the Unbanked and Underbanked and the Potential for Mobile Financial Services Adoption." *Federal Reserve Bulletin* 98, 4.
27. Herrera, D., Andrade, G. & De Ollouqui, F. (2016). *Inclusión Financiera en América Latina y el Caribe. Coyuntura actual y desafíos para los próximos años*. En Banco Interamericano de Desarrollo.
28. Hogarth, J., Anguelov, C. & Lee, J. (2005). "Who Has a Bank Account? Exploring Changes Over Time, 1989–2001" *Journal of Family and Economic Issues* 6(1), pp. 7–30.
29. Hogarth, J. & O'Donnell, K. (1997). Being accountable: A descriptive study of unbanked households in the US *Proceedings of Association for Financial Counseling and Planning Education*, 58–67.
30. Holloway, K., Niazi, Z. & Rouse, R. (2017). "El empoderamiento económico de la mujer mediante la inclusión financiera. Una revisión de la evidencia actual y las brechas que aún existen". Programa de Inclusión Financiera. En *Innovations for Poverty Action*.
31. Morcy, H. & Youssef, H. (2017). "Access to finance – mind the gender gap". European Bank for Reconstruction and Development. Working paper.
32. Mullainathan, S. (2004). "Psychology and Development Economics". Working paper.
33. Mullainathan, S. & Shafir, E. (2009). "Savings Policy and Decisionmaking in Low-Income Households". In *Insufficient Funds: Savings, Assets, Credit and Banking Among Low-Income Households*, ed. Michael Barr and Rebecca Blank, 121–145. New York: Russell Sage Foundation Press.
34. Nian, Y. (2018). "Banking on progress in Peru". Fondo Monetario Internacional. *Diálogo a Fondo*.
35. ONU Mujeres. (2011). *El progreso de las mujeres en el mundo: en busca*



*de la justicia*. Nueva York: Naciones Unidas.

36. Rhine, S., Greene, W. & Toussaint-Comeau, M. (2006). "The Importance of Check-Cashing Businesses to the Unbanked: Racial/Ethnic Differences." *Review of Economics and Statistics* 88 (1), 146-157.
37. Rim, J & Rouse, J. (2003). "Manual de consulta sobre el ahorro de grupo. Guía práctica para ayudar a los grupos en la movilización y gestión de sus ahorros". Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. Roma: FAO.
38. Romer, P. (1990). "Endogenous Technological Change", *Journal of Political Economy*, 98, pp. S71-S102
39. SBS (2018). *Inclusión financiera por género: El espacio que nos separa*. Boletín Semanal. N° 006. Lima.
40. SETEM (2018). "Finanzas y desigualdades de género". Setem Hego Haizea
41. Solow, R. (1956.) "A Contribution to the Theory of Economic Growth", *Quarterly Journal of Economics*, 70, pp.65-94.
42. Sotomayor, N., Talledo, J. & Wong, S. (2018). Determinantes de la inclusión financiera en el Perú: Evidencia Reciente. Lima: Superintendencia de Banca, Seguros y Administradoras Privadas de Fondos de Pensiones. Recuperado de [https://www.researchgate.net/publication/327288055\\_Determinantes\\_de\\_la\\_Inclusion\\_Financiera\\_en\\_el\\_Peru\\_Evidencia\\_Reciente](https://www.researchgate.net/publication/327288055_Determinantes_de_la_Inclusion_Financiera_en_el_Peru_Evidencia_Reciente)
43. Thomas, R., Radia, A. & McLeay, M. (2015). *El dinero en la economía moderna: una introducción*. Revista de Economía Institucional. Pp. 333-353.
44. Ubon, E. & Chukwuemeka, A. (2014). "An Analysis Of Access To Credit Markets And The Performance Of Small Scale Agro- Based Enterprises In The Niger Delta Region Of Nigeria," *International Journal of Food and Agricultural Economics (IJFAEC)*, Alanya Alaaddin Keykubat University, Department of Economics and Finance, vol. 2(3), pages 1-16, July.
45. Xiao, J., Malroux, L. & Olson, G. (1997). Family cheque accounts and banking deregulation in the US *Journal of Consumer Studies and Home Economics*, 21, 25–39.